

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Marzo 2022 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

para marzo

Señor misericordioso,

mientras nos preparamos
para nuestra jornada de renovación
hacia la gran fiesta de la Pascua,
enséñanos a ser buenos corresponsables
de tu misericordia y perdón,
para que así podamos
extender estos dones a otros.

Danos la fortaleza para dar
testimonio de Ti en todo momento,
incluso en los momentos de estrés
y adversidad.

Y llena nuestros corazones de amor
para que seamos fieles
al Evangelio que Jesús proclamó
y estemos preparados para celebrar
su resurrección.

Concédenos esto a través de
nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Abrazando la Cruz de Jesucristo



El tiempo de Cuaresma nos ofrece una oportunidad única para enfocarnos más intensamente en el don de la cruz. ¿Ha pensado alguna vez acerca de cómo experimenta la cruz de Jesucristo? ¿Ha pensado alguna vez acerca del poder de esa cruz en su vida diaria? ¿Es la cruz relevante para su vida? Es relevante para los corresponsables del Señor, que reconocen la esperanza que Cristo trae a través del don de su cruz. Ellos reconocen que, para ellos, la cruz es su única esperanza. Ser buenos corresponsables de nuestra vida en Cristo no es fácil, pero abrazar la cruz no solamente es contracultural, sino que parece absurdo. Por otra parte, no podemos eludir lo que dijo Jesús a sus discípulos:

"El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que quiera perder su vida por mí la salvará." (Lucas 9:23-24)

La cruz es abrazada más fácilmente por las personas de fe que sufren, que viven en pobreza, que han sido quebrantadas, o que son víctimas de violencia, opresión o desastres naturales. Ellas/os ven la cruz como la esperanza que, sin importar lo que les suceda, Dios velará por ellos. El Padre lo hizo por Jesús cuando fue colgado en la cruz, por lo tanto, seguramente sus sufrimientos serán redimidos por los sufrimientos de Jesús.

Sin embargo, donde las personas poseen mucha abundancia material, comodidad y diversión, hay una tendencia a restar importancia a la cruz, a alejarse de ella. Ellas/os no pueden tocarla o sentirla, por lo que, desean "salvar" sus vidas buscando otras cosas: poder, riqueza, fama, relevancia, reconocimiento, o ser el centro de atención. Lo que se ha predicado acerca de la cruz desde el púlpito suena bien, pero en la realidad desean algo más tangible.

Cristo se vació de sí mismo completamente, en humilde obediencia, permitiéndose sufrir y morir por su compasión por el mundo. "Se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz." (Filipenses 2:6-11). Los buenos corresponsables siguen su ejemplo y trabajan día a día para vaciarse de sí mismos y vivir compasivamente; compartiendo más notablemente sus vidas con otros.

A medida que nos acercamos al clímax de nuestro año litúrgico, el Triduo Pascual, pidamos al Espíritu Santo una consciencia aún más profunda de la cruz en nuestras vidas. Encontremos esperanza en la cruz, y oremos para que al abrazarla experimentemos también de una manera especial la alegría de una nueva vida en el Señor resucitado.





San Oscar Romero

Oscar Romero nació el día de la Fiesta de la Asunción, el 15 de agosto de 1917, en Ciudad Barrios, un pueblo de las montañas en el Salvador cerca de la frontera con Honduras. Fue el segundo de siete hermanos. El padre de Romero quería que fuera carpintero y de joven se mostró muy prometedor. Pero sintió un fuerte llamado al sacerdocio y persiguió esa vocación.

Romero estudió en Roma y fue ordenado sacerdote en 1942. Se convirtió en párroco y más tarde en rector del seminario. Reconoció la eficacia de la radio como medio de evangelización y convenció a cinco emisoras radiofónicas para que transmitieran sus homilías y reflexiones pastorales. Continuó confiando en el púlpito electrónico durante el resto de su vida, convirtiéndolo en una plataforma popular para su ministerio.

En 1970, Romero se convirtió en obispo auxiliar de la arquidiócesis de San Salvador, luego obispo de Santiago de María en 1974, y finalmente, en 1977 arzobispo de San Salvador.

Considerado por muchos como un conservador social en el momento de su nombramiento, Romero se vio profundamente afectado por el asesinato de su amigo el padre Rutilio Grande en marzo de 1977. Su propio dolor provocó una conversión espiritual. A partir de ese momento, Romero se convirtió en un crítico abierto de la dictadura militar en el Salvador.

En aquel momento, en un país de 5.5 millones de personas, el 57% de la tierra cultivable en el Salvador era propiedad de 14 familias. Como arzobispo,

Romero habló en contra de la injusticia social prevaleciente, la grave desigualdad económica y la violencia en medio de la escalada del conflicto sobre la reforma económica. Romero denunció activamente las recurrentes violaciones de los derechos humanos de las personas más vulnerables y defendió los principios de protección de vidas, promovió la dignidad humana y se opuso a todas las formas de violencia.

El 24 de marzo de 1980, mientras celebraba misa en la capilla del hospital de las Hermanas Carmelitas para pacientes con cáncer donde vivía, fue asesinado a tiros desde la parte trasera de la capilla por un asesino a sueldo, con un rifle de asalto militar. Su martirio fue visto como sorprendentemente similar al asesinato de Santo Tomás Beckett en la Catedral de Canterbury.

Poco después del asesinato de Romero, estalló una guerra civil en el país que no terminó hasta 1992, cuando se firmó un acuerdo de paz en la Ciudad de México entre las facciones beligerantes del país.

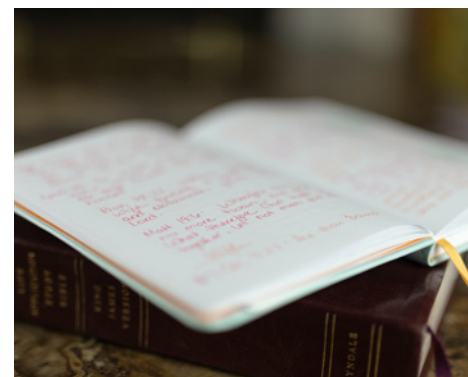
La tumba de Oscar Romero en la cripta de la catedral de San Salvador atrae a miles de visitantes cada año. En 2015, el Papa Francisco lo reconoció oficialmente como mártir de la fe católica. Fue elevado a la santidad en 2018 y el Vaticano ahora está considerando proclamar a Romero Doctor de la Iglesia debido a su fiel adhesión a las enseñanzas católicas sobre la justicia social y su opción preferencial por los pobres.

Su fiesta es el 24 de marzo.



Ser mejores corresponsables de las disciplinas espirituales durante la Cuaresma

La temporada de Cuaresma es un momento ideal para fortalecer su relación con Dios mediante el empleo de algunas disciplinas espirituales tradicionales como la oración y el ayuno.



Todo el mundo sabe que la oración es comunicación con Dios. Si no ora regularmente, (al menos diariamente), entonces esta temporada de Cuaresma es un buen momento para comenzar. Si tiene una rutina de oración regular, este podría ser un buen momento para agregar un nuevo tipo de oración a su rutina, o para explorar nuevas vías de oración y reflexión. Algunas cosas que tal vez desee considerar son:

- Estudio de las Escrituras
- Meditación sobre la vida de Cristo
- Diario de oración
- Rezo del rosario
- Novenas

Vea a través de los libros de oraciones y encuentre una oración que le hable. Lea un salmo al día durante la Cuaresma. O simplemente siéntese en silencio y escuche al Espíritu Santo hablarle a su corazón.

El ayuno es otra disciplina para considerar. ¿Qué es exactamente el ayuno? Esto es renunciar a algo para obtener un control sobre usted misma/o. La mayoría de las personas están familiarizadas con el ayuno de la comida, sin embargo, el ayuno

Continuación de página 2

puede ser mucho más. Puede optar por ayunar de ver la televisión o de escuchar música sugerente, o ver películas clasificación R. muchas personas ayunan de fumar o beber alcohol durante la Cuaresma. Puede optar por ayunar de malos hábitos como la procrastinación o el consumo de comida chatarra.



Si tiene una rutina de oración regular, este podría ser un buen momento para agregar un nuevo tipo de oración a su rutina, o para explorar nuevas vías de oración y reflexión.

Por lo general, es una buena idea elegir algo sobre lo que sienta que tiene muy poco control. De esta manera puede fortalecerse con cada día que pueda prescindir de ello. Cada día, mientras ayuna de lo que haya elegido, recuerde ofrecer cada instancia en la que podría haber hecho esa cosa como una oración a Dios de su amor por Él.

Una disciplina espiritual significa desafiar a sí mismo. Puede resbalar, pero si realmente lo está haciendo por su amor a Dios, entonces puede recuperarse y comenzar de nuevo. Así que, póngase en movimiento. Pase estos cuarenta días comprometida/o a ser un mejor corresponsable de su relación con Dios, volviéndose hacia Dios. Abra nuevas formas de comunicarse con él y despójese de todos esos malos hábitos que le impiden experimentar plenamente el amor de Dios.

Corresponsabilidad parroquial: Involucrar a las personas en la vida de la Iglesia

Por: Leisa Anslinger, Directora Asociada, Centro para la Vitalidad Pastoral, Arquidiócesis de Cincinnati

Desde el inicio de la carta pastoral de los Obispos de Estados Unidos, Corresponsabilidad: La respuesta del discípulo, se nos pide ver con honestidad el desafío de enseñar la corresponsabilidad y las opciones que enfrentan aquellos que eligen recorrer el camino como corresponsables. Mencionan muchos de los “ismos” de la sociedad contemporánea, y hablan de la tentación de ser “del mundo,” priorizando las cosas consideradas de valor por nuestra cultura occidental circundante. También mencionan los obispos el desafío de tratar de construir la comunidad cristiana en una época en la que se valora el individualismo: “por ejemplo, aunque las personas religiosas hablan con frecuencia acerca de la comunidad, el individualismo contamina las experiencias religiosas de muchas personas. Las parroquias, diócesis, e instituciones eclesiales parecen impersonales y alejadas a los ojos de un gran número de personas. La evangelización no es la prioridad que debería de ser. ¿Cómo usar los dones y carismas de las personas? ¿Cómo conferir poder a los laicos? ¿Cómo reconocer el rol de la mujer? ¿Cómo apoyar a las minorías raciales, culturales y étnicas? ¿Cómo vencer la pobreza y la opresión? – estos y muchos otros temas siguen siendo preguntas inquietantes, sin embargo son, al mismo tiempo, oportunidades.” (SDR, Introducción). Los desafíos que los obispos declararon hace treinta años, siguen siendo “preguntas inquietantes,” y tal vez, aún más apremiantes ahora que cuando la carta pastoral se publicó por primera vez.



Muchos líderes parroquiales y diocesanos han reconocido la importancia de construir la comunidad de fe en varias maneras, mediante las cuales se abraza la gran diversidad de hombres y mujeres de diferentes culturas, razas, dones y talentos, como expresiones de la magnificencia de Dios, quien es el creador y redentor de todos. Estas comunidades han descubierto, que una comunidad que participa, que celebra y se fundamenta en la persona única e irrepetible que es cada uno de sus miembros, atrae también a la gente hacia Cristo al vivir como cristianos en el mundo. Las personas que participan como corresponsables en una comunidad, tienen un impacto duradero sobre los individuos, la parroquia y la diócesis, así como también aquellos que han servido en la comunidad local y en el mundo. ¿Cómo está involucrando su comunidad a las personas en la vida de la Iglesia al celebrar y aprovechar sus talentos y dones únicos? ¿De qué maneras ayuda a las personas su diócesis o parroquia a reconocer y responder en gratitud a los numerosos dones y bendiciones en sus vidas?

60 AÑOS

2022 CONFERENCIA ANUAL
Corresponsabilidad: La respuesta del discípulo

Anaheim, California
Octubre 2-5, 2022

¡DESCUENTO DE CUARESMA!

Regístrese ahora por \$459.



¡Apresúrese! Las tarifas aumentarán después de la Pascua.
HAGA CLIC AQUÍ para registrarse hoy

La Cuaresma es un tiempo para practicar los dones de la paciencia y la perseverancia

Por: Daniel Conway

En su mensaje de Cuaresma de 2022, el Papa Francisco nos recuerda que el tiempo de Cuaresma es un tiempo para la renovación personal y comunitaria. Es un ejercicio de las virtudes de la paciencia y de la perseverancia que nos prepara para la alegría de la Pascua. Citando la carta de San Pablo a los Gálatas, el Santo Padre habla de la Cuaresma como un momento oportuno (*kairós*) para “sembrar bondad en vista de una cosecha futura.”

La Cuaresma 2022 tiene lugar durante un tiempo especial de preparación para el Sínodo de los Obispos de 2023 cuyo tema es la sinodalidad misma: Comunión, Participación y Misión. El Papa Francisco ha pedido a los católicos de toda la Iglesia Universal en todas las regiones del mundo que se comprometan a un triple proceso de: 1) escuchar la Palabra de Dios y unos a otros, 2) *encontrar* a Jesús en la oración, la recepción de los sacramentos y el servicio a los demás, especialmente



Citando la carta de San Pablo a los Gálatas, el Santo Padre habla de la Cuaresma como un momento oportuno (*kairós*) para “sembrar bondad en vista de una cosecha futura.”



“Nunca nos cansemos de hacer el bien,” escribe San Pablo en su carta a los Gálatas

a aquellos que más necesitan nuestra ayuda, y 3) *discernir* la voluntad de Dios para nuestra Iglesia. La Cuaresma es, de hecho, un momento oportuno para practicar la sinodalidad, escuchar en oración, encontrar a Jesús y discernir la voluntad de Dios, si solamente podemos “aprovechar el momento” y

permitir que el Espíritu Santo nos guíe y nos empodere con sus siete dones.

El Papa también nos dice que “la Cuaresma nos invita a la conversión, a un cambio de mentalidad, para que la verdad y la belleza de la vida se encuentren no tanto en poseer como en dar, no tanto en acumular como en sembrar y compartir la bondad.” Es por eso que oramos, ayunamos y damos limosna durante la Cuaresma, para renovar nuestras mentes y corazones para que podamos redescubrir el significado de la vida al sembrar y compartir la bondad.

“Nunca nos cansemos de hacer el bien,” escribe San Pablo en su carta a los Gálatas (6:9-10), “porque a su debido tiempo cosecharemos, si no nos damos por vencidos. Así que, mientras tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todos.” Durante la Cuaresma, el ayuno y la abstinencia son importantes porque son formas de

disciplina espiritual que nos preparan para el anticipo de la alegría que experimentaremos en la Pascua cuando celebremos la resurrección de Cristo y su victoria decisiva sobre el pecado y la muerte. Al mismo tiempo, “hacer el bien” (caridad activa hacia nuestro prójimo) es también fundamental para nuestra observancia de la Cuaresma.

A través de la paciencia y la perseverancia, podemos superar nuestra renuencia e indiferencia y volvernos celosos en nuestro compromiso de sembrar y compartir la bondad. Con la guía y el apoyo del Espíritu Santo, podemos hacer de esta Cuaresma un tiempo bendecido y un “anticipo de la alegría.” Que los dones del Espíritu Santo nos den el coraje, la sabiduría y la fortaleza que necesitamos para perseverar en evitar el mal y hacer el bien, durante este tiempo de Cuaresma y siempre.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Primer Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 5/6 de marzo de 2022**

La segunda lectura de San Pablo a los romanos es una de las favoritas de quienes participan en el ministerio de la evangelización. No hay discípulos “secretos” del Señor. Quienes ejercitan la buena corresponsabilidad de su fe se dan cuenta de que identificarse públicamente como seguidores de Cristo tiene un efecto purificador en sus vidas. Confesar abiertamente a Cristo les hace más conscientes de cómo viven su vida diaria. ¿Estamos satisfechos de privatizar nuestra fe o somos buenos corresponsables de una fe que compartimos, hacemos pública e identificamos habitualmente como una vida en Cristo?

Segundo Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 12/13 de marzo de 2022**

En la segunda lectura de hoy aprendemos que uno de los principios de San Pablo de la vida cristiana es observar e imitar a otros seguidores de Cristo. Hay un patrón para la vida cristiana que San Pablo quiere que otros descubran y después lo imiten. Este patrón incluye una vida de oración, desinterés, sacrificio y cuidado de otros, incluida nuestra familia de fe. Los buenos corresponsables eligen sabiamente a sus amigos. Cultivan la amistad con otros corresponsables cristianos, pasan tiempo con ellos, observan cómo viven, hacen preguntas sobre su vida de fe y aprenden de ellos. ¿Quiénes son sus amigos? ¿Son buenos corresponsables de su fe? ¿Son personas que pueden ayudarlo en su propia jornada de fe?

Tercer Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 19/20 de marzo de 2022**

En el Evangelio de hoy Jesús nos ofrece su parábola sobre las últimas oportunidades. La higuera tendrá una última oportunidad de dar fruto antes de ser cortada y destruida. Los buenos corresponsables saben que, al igual que la higuera, ellos han sido dotados con los dones dados por Dios que están destinados a “dar fruto,” para Dios y para el prójimo. Dios tiene legítimas expectativas de ellos. También son conscientes de que no saben cuánto tiempo les resta antes de que el hortelano regrese a pedirles cuentas de su fecundidad. ¿Cómo estamos usando los dones dados por Dios? ¿Cómo podríamos usar nuestros dones para dar más fruto? La respuesta requiere cierta urgencia.

Cuarto Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 26/27 de marzo de 2022**

Hoy escuchamos una de las historias más amadas del Evangelio de San Lucas, la parábola de Jesús sobre el Hijo Pródigo. El tema prominente es la reconciliación. Al ver al hijo menor regresar a él, el hijo que dejó el hogar familiar y derrochó su herencia, el compasivo padre corre a abrazarlo. Jesús nos ofrece una visión de un Dios amoroso que es misericordioso e indulgente cuando nosotros, a través de nuestra propia pecaminosidad nos alejamos de su presencia, y después, a través del arrepentimiento regresamos a Él. El resto de la Cuaresma nos ofrece una oportunidad para reflexionar sobre la compasión de Dios y nuestra necesidad de reconciliación. Si aún no lo ha hecho, considere celebrar el sacramento de la reconciliación y la experiencia del abrazo amoroso y el perdón de Dios.